

Editorial

Andrés Beytía R.
Director de Gradiva

Gradiva - Vol. XI - n. 2 - 2022 - pp. 4-5

El presente número de *Gradiva* da cuenta de procesos de transformación. Nuestros lectores habituales se percatarán que hay modificaciones estéticas y formales en la revista. Estos cambios son las primeras manifestaciones de un proceso de reflexión dentro del Comité Editorial de la revista y entre los socios y socias de ICHPA. Desde que se fundó *Gradiva*, hace ya 23 años, se han producido una serie de modificaciones técnicas que afectan notoriamente los modos en que se transmite la información, los soportes de la escritura y la forma de acceder a los textos. Esto está vinculado principalmente a la masificación, movilidad y velocidad de Internet. Entendemos que sobre esas novedades se estaría produciendo un cambio de época que impregna casi todo. Es un viraje con características propias, pero suficientemente importante como para ponerlo en serie con la invención del lenguaje, la escritura y la imprenta. Esto ha afectado las condiciones de producción en general y, desde luego, la escritura en psicoanálisis: los textos digitales fluyen en un torrente difícil de asimilar, las fotocopias son menos frecuentes y los impresos quedan en muchos casos reservados para aquello que más valoramos.

Como revista hemos abordado una serie de interrogantes: ¿Cómo volver más accesibles los pensamientos plasmados en estas páginas en un contexto en el que predomina la difusión digital? ¿De qué manera cuidar el registro de nuestro trabajo y nuestra historia? ¿Qué atribuciones le otorgamos a la palabra impresa en papel y a la palabra escrita en digital? ¿Cómo posicionarnos en esta época de alteraciones de la técnica?

Con estas preguntas todavía abiertas hemos decidido avanzar en algunas direcciones. Apostamos por desarrollar una versión que esperamos sea más amable de leer y más acorde las posibilidades del diseño contemporáneo. Junto con esto desarrollaremos un sitio web propio para la revista, que vuelva más

accesible los nuevos artículos en su versión digital y, desde luego, todos volúmenes y los textos publicados en *Gradiva* desde 2000. Además, mantendremos el soporte impreso para circulación interna de la Sociedad y nuestro registro histórico.

Pero los cambios no se restringen a los soportes de nuestra escritura. También hemos recibido la noticia de que Eleonora Casaula dejará su trabajo en el Comité Editorial. No voy a explayarme en los aportes y méritos de Eleonora al psicoanálisis en general, los que la llevaron recientemente a ser nombrada Miembro Honoraria de nuestra Sociedad. En esta ocasión me restringiré a nuestra revista y la producción escrita. Es muy difícil separar la historia de *Gradiva* de los aportes de Eleonora. Si bien es cierto que el avance de *Gradiva* ha sido apoyado por muchas y muchos, ella fue su fundadora y primera directora, la lideró durante muchos años en distintos momentos y ha participado en distintos períodos como parte del Comité Editorial. Ha estado dispuesta a rescatarla en momentos difíciles y siempre hemos contado con su disposición para apoyar a la revista en sus diferentes facetas, que van desde su aguda lectura, ingenio y criterio teórico hasta los quehaceres más simples y necesarios. En mi opinión, Eleonora es la persona que más ha fomentado la escritura psicoanalítica en Chile; trabajó en la Revista Chilena de Psicoanálisis, fundó la desaparecida Editorial Ananké, ha promovido y trabajado en ICHPA Ediciones hasta la fecha, ha publicado y ha hecho posibles los libros de los otros. Y entre todas estas realizaciones, no me cabe duda de que *Gradiva* ha sido un lugar en el que ha puesto mucho cariño y creatividad. Para ella van dirigidos nuestros agradecimientos por su perseverancia, energía y generosidad, y nuestro compromiso por continuar con su labor y darle nuevos bríos cuando sea oportuno.

Además, las transformaciones afectan a nuestra Institución. Ha terminado el período del Directorio presidido por Lucio Gutiérrez y recientemente ha

sido electo un nuevo equivo, liderado por Angélica Sotomayor, que ya está en ejercicio; agradecemos al grupo saliente por su trabajo y dedicación durante dos difíciles años marcados por una pandemia, y a los que ingresan les deseamos el mayor de los éxitos y valoramos la disposición que han manifestado por hacerse cargo de ICHPA. En el “Espacio Institucional” podrán contactarse con estos movimientos directamente por medio de las palabras de nuestra Presidenta.

Dando paso al contenido del presente número, en la sección “Temáticas” encontrarán una serie de trabajos que abordan ámbitos bien diversos. Podrán disfrutar de un trabajo de David Antolínez que desarrolla la idea de la psicodegradación en oposición a la conservación psíquica; un aporte de Joan Black que entre la poesía Pizarnik y la teoría nos permite figurar el lugar de la palabra con los pacientes “en los bordes”; un artículo de Gonzalo Donoso que nos ayuda a problematizar las dificultades de los adolescentes en nuestra cultura actual; un artículo Clara Nemas, valiosa colaboradora docente de ICHPA, en el cual conmemora los 100 años del nacimiento de Donald Meltzer; y un ensayo de Daniela Orfali en el que reflexiona psicoanalíticamente en torno a las cuarentenas, el malestar y el sinsentido.

En “Apuntes de memoria” encontrarán una traducción del primer trabajo psicoanalítico acerca del narcisismo, publicado por Isidor Sadger en 1908. Entendemos que esta es la primera traducción de esta pieza, realizada directamente desde el alemán por Javier Klapp, quien desempeñó una labor muy dedicada y detallada con el texto. Por su parte, el psicoanalista brasileño Caio Padovan no sólo tuvo la generosidad de compartirnos una copia del original rescatado por él de la Biblioteca Estatal de Baviera, sino que además leyó y comentó cuidadosamente la traducción y envió un texto introductorio al trabajo de Sadger. Tuve el gusto personal acompañarlos a ambos en este proceso. El

trabajo de Sadger es valioso en términos historio-gráficos, en cuanto a la teoría del narcisismo y como muestra de la forma en que trabajaba un psicoanalista en los albores del psicoanálisis.

En “Convergencia” podrán leer un trabajo de Tonatiuh Gallardo en el que problematiza los vínculos posibles entre el arte y el psicoanálisis, y recurre a la obra de Vladimir Kibalchich Russakov, más conocido como Vlady, para cuestionar algunos abordajes “psicoanalíticos” que ha tenido. Desde la crítica se figuran algunos modos en los que podríamos continuar aproximándonos al campo del arte desde el psicoanálisis.

Así llegamos al epistolario, donde Joseph Eaton nos sumerge en los intercambios entre Sigmund Freud y Lou Andreas-Salomé, que nos lleva a pensar en la oposición entre el análisis –en tanto separación– y la unidad especulativa a la que aspiran ciertos sistemas filosóficos. De pronto asoma como alternativa el enlace de fragmentos o el trenzado de restos.

Finalmente, en “De Libros” encontrarán reseñas realizadas por dos grandes exponentes del psicoanálisis latinoamericano. La primera corresponde a Eleonora Casaula en el contexto del lanzamiento del Volumen 2 de las Obras Completas de Donald Winnicott, mientras que la segunda consiste la presentación del libro “Espacios para la infancia en la Ciudad. Reflexiones desde la Casa del Encuentro” realizada por Ricardo Rodulfo.

Valdivia, diciembre de 2022.